

Casi Transilvania

una obra de
Bárbara Colio



Todos los derechos reservados ©Bárbara Colio. INDAUTOR: 03-2009-
091411254400-01

-personajes-

JULIA

HUGO

FRANCISCA

ACTRIZ

FRIDA y GALA

(PERRAS PASTOR ALEMÁN)

¿Esa noche?

Luz sobre el rostro de Hugo.

Hugo Esa noche estaba en casa. Solo. No, no lo puedo comprobar. Sí, esa pistola es mía, bueno, no exactamente mía, nada es mío ya. Estaba bastante alterado es cierto, pero escuché el disparo y salí. Salí a ver qué había pasado, a buscar a Julia. Y lo que encontré fue algo que... que ni siquiera ahora lo podría explicar.

Oscuro. Luz sobre el rostro de la Actriz.

Actriz Qué sé yo donde estuve esa noche. Jamás he podido llevar una agenda. ¿Ésta mordida?... un maldito perro callejero que se me cruzó, no es nada. No tengo idea quién es esa mesera que dice que me vio en el parque, es mentira, no es mi rumbo. Que estuve en casa les digo, me di un baño muy muy largo. Pregúntenle al vecinito de frente que cada que puede me espía por la ventanilla. Pregúntenle a él, seguro me estaba espionando esa noche. Seguro.

Oscuro. Luz sobre el rostro de Francisca.

Francisca Esa noche estaba cerrando la cafetería y escuché unos ladridos que venían del parque... y pues fui a ver. Nada más a ver. Todo pasó tan rápido que... Yo no quería que eso pasara, jamás hubiera pensado que yo sería capaz de... yo no soy nadie, ¡yo no quería matar a Julia!

Oscuro.

Voz 5, 4, 3, 2...

Luces sobre Julia.

Julia En esta nueva película “Esa noche” quise cometer un crimen. Llegar hasta esas profundidades del ser humano en el que puedes jalar el gatillo. Es muy, muy diferente a todo lo que he escrito. En “Esa noche” quiero que el público se identifique con el criminal, que incluso quiera protegerlo, como en un juego de espejos ¿me explico? No sé, creo que todos tenemos

por ahí alguna razón escondida que en determinada circunstancia nos puede llevar a... matar.

En “El ocaso de Aurora” mi película anterior, pasaba todo lo contrario, ahí quise internarme en el mundo de un personaje común, casi invisible. No le fue nada bien, la crítica la destruyó, sí, lo tengo asumido, “El ocaso de Aurora” casi es el mío (*ríe complaciente*) Ahora que me he asociado con Hugo para esta nueva producción, él me ha /

Suena su teléfono móvil.

Él me ha apoyado muchísimo con la escritura y está haciendo un trabajo estupendo en la dirección que...

Ring.

Él... bueno, todos ustedes lo conocen muy bien, es brillante. Hugo está nominado ¿ya lo saben?

Ring.

No, yo la dirección no, no me llevo bien con los actores.

Ring.

Voz Julia, su teléfono.

Julia toma su teléfono, ve quien es, se tensa. Lo silencio.

Ya está, disculpen. Es que estoy esperando una llamada muy importante, pero ésta no es, definitivamente no es. ¿Qué les estaba diciendo? Sí, lo de dirigir cine. No, yo estoy bien acá, me siento mucho más cómoda escribiendo a solas, con mis personajes. A los actores no los entiendo del todo, son fantásticos, claro, los admiro muchísimo, pero no les puedo seguir el ritmo, son un total misterio para mí, son, de verdad, un... un...

Vuelve a sonar su teléfono celular. La tensa.

Un dolor de cabeza. Demandantes, obsesivos, chantajistas, solo se preocupan por su cabello y se alucinan de una forma...

Ring.

Cobran barbaridades y ni siquiera reciben los disparos ellos mismos. Tienen un doble.

Ring.

¡Un doble! Yo también quisiera tener un doble, se los juro / Perdón, denme un minuto, sólo un minuto. (*Contesta su teléfono, molesta*) Mamá, ¿dónde diablos estás? Dijiste que llegabas ayer.

Esa mañana.

En el parque.

Sentada en una banca, Francisca lee una revista de espectáculos. Hugo, al cual no conoce, está sentado a su lado, se le ve agotado. Hugo decide encender un cigarrillo, fuma. El humo envuelve a Francisca que tose discreta. De hecho, Francisca toserá un poco casi siempre.

Hugo Lo siento, pero éste es un espacio abierto.

Francisca El humo no me molesta.

Hugo Y esa “tosecita”.

Francisca No la puedo evitar.

Hugo Te tratan como a un enemigo público sólo por querer darte un gusto. Si cada quién se ocupara de sus gustos, las cosas irían mejor.

Francisca descubre un sobre abajo de la banca, lo toma.

Francisca ¿Esto es suyo?

Hugo Sí, es mío. (*Lo toma y lo pone junto a su periódico, bajo el brazo*)

Francisca vuelve a su lectura. Cada quien en lo suyo. Silencio.

Francisca Sé leer análisis clínicos. Si quiere se los puedo leer.

Hugo ¿Cómo sabes de mis análisis?
Francisca El sobre es de un laboratorio. No lo ha abierto.

Hugo No tiene caso.

Silencio.

Hugo ¿De verdad sabes leer éstas cosas?

Francisca Sí. La portera de mi edificio, Doña Celia, está muy mala de su pierna la pobre y tiene que estarse checando a cada rato. Pero dice que los médicos le caen muy mal que porque son unos mentirosos y unos libidinosos y prefiere que yo se los lea. A cambio Doña Celia me regala todas sus revistas y me esta enseñando a leer la /

Hugo ¿Cuánto me cobras?

Francisca Nada, si no es nada.

Hugo No tiene caso.

Francisca vuelve a su lectura. Silencio.

Hugo ¿Tú qué lees ahí?

Francisca Un artículo muy interesante sobre el destino.

Hugo ¿Crees en eso?

Francisca Claro.

Hugo El destino no existe.

Francisca Como diga.

Silencio.

Hugo Lo que sí es cierto, es eso que dice tu portera sobre los médicos.

Hugo le ofrece el sobre, Francisca lo toma. Abre y lee.

Francisca Tiene varios números en rojo.
Hugo ¿Eres enfermera o cómo sabes de eso?

Francisca *(Leyendo)* He pasado mucho tiempo en hospitales, una aprende cosas.

Hugo ¿Y?

Francisca Los triglicéridos están muy altos.

Hugo Eso ya lo sé.

Francisca Definitivamente debería dejar ciertos “gustos”, y sobretodo estar un poco más relajado. ¿En qué trabaja usted?

Hugo Sigue.

Francisca El estudio de sangre es muy completo... su conteo de glóbulos rojos es... grave. Bueno, puede ser sólo una anemia, no se preocupe, con algo de hierro... A ver, aquí está el reporte del laboratorio con las conclusiones y... *(Lee en silencio. Termina. No sabe qué decir.)* Creo que debería ir con su médico. Él sabrá decirle mejor.

Hugo *(Quitándole los análisis)* ¿Tú fumas?

Francisca No.

Hugo ¿Comes carne?

Francisca Lo que pasa es que yo/

Hugo Deberías. Hay quienes viven hasta los 90 años fumando una cajetilla diaria y bebiendo de los mejores vinos y son un roble.

Francisca A mí realmente/

Hugo Siento algo de pena por las personas que se privan de lo bueno que tiene la vida y luego nos ven desde un pedestal de calidad moral a la hora de hincarle el diente a un buen bife de res al punto. Y no tiene sentido, porque lo más probable es que todos acabemos de la misma forma: En un accidente automovilístico. La principal causa de muerte son los accidentes.

Estar en el lugar equivocado un segundo. El puto destino no existe.

Francisca Usted se está muriendo.

Hugo Ya lo sé.

Silencio.

Hugo ¿Gustas? (*Ofreciéndole un cigarro*)

Francisca No.

Hugo está abatido. Francisca lo observa.

Francisca Deme su mano.

Hugo ¿Qué?

Francisca No pasa nada, déjeme verla, por favor. Mire, vea la mía, ¿ve como éstas líneas forman una estrella? En esa estrella está escrito mi destino y estoy aprendiendo a leerlo, Doña Celia me esta enseñando. Déjeme ver la suya.

Hugo le extiende su mano, no confiando del todo.

Francisca Tiene una mano firme, cuadrada, muy pálida. Su línea del corazón es profunda, eso significa que tiene mucho amor dentro, pero/

Hugo le retira su mano.

Hugo Bueno, tú te lees cualquier cosa ¿no? ¿A las líneas de la calle también les vas a encontrar un significado? Sólo somos un chiste mal contado por un borracho.

Francisca Usted no es ningún chiste Hugo Echevarri.

Hugo ¿Cómo sabes mi nombre?

Francisca Le gusta leer su periódico por la mañana, acompañado de un café expreso doble manchado sin azúcar. Se lo toma en tres tragos, deja la taza boca abajo y luego, una menta Usher.

Hugo ¿Quién eres?

Francisca Una persona que tiene fe en el destino, una adivinadora.

Hugo Oye, no sabes con quién te estás metiendo.

Francisca Me llamo Francisca, trabajo en el Café de enfrente. Le he servido su expreso muchas veces y su nombre, lo leí en los análisis.

Hugo Si te hubiera visto antes me acordaría.

Francisca Siempre pide su café y la cuenta sin levantar la vista. No es el único que lo hace. Pero sí el que deja las mejores propinas.

Silencio.

Francisca Vaya con su médico. Algo podrá hacerse.

Hugo Te contradices. El destino ya está escrito, ¿qué no?

Francisca *(Mostrándole su revista)* Brad Pitt. Mire. Brad Pitt saludando a la cámara con su mano abierta. Ésta es la línea de su destino, la larga que atraviesa su mano hasta el dedo del corazón ¿la ve? Brad usaba una botarga de pollo en la calle y un día, sin la botarga, claro, alguien le encontró parecido con James Dean y le ofreció convertirlo en estrella. Brad Pitt pudo haber pensado que era imposible cambiar su destino, pero creyó y echó a volar la botarga de pollo. Sí que estuvo en el “lugar” un segundo, como usted dice, pero no en el equivocado, sino en el oportuno. Usted podría hacer algo así con su enfermedad.

Hugo Leucemia.

Francisca Sí.

Hugo “Francisca” ¿te llamas así, no? Bien Francisca, digamos que hay dos tipos de personas: las que creen las mentiras y quienes las inventan. A los últimos les va mejor: los sacerdotes, los doctores, tus padres, los que escriben esas revistas que lees que te hacen creer que el destino existe, que somos una basura importante, que alguien todavía nos puede salvar de lo que somos... Pero no es así. Aquí *(le muestra la palma de su mano)* no hay nada.

Cerca, un trabajador del municipio intenta encender una sierra eléctrica.

Francisca Tengo enfisema pulmonar. Herencia. Una vez le robé los cigarros a mi tío y me fumé a escondidas casi media cajetilla, lo tenía prohibido pero se me antojaba tanto. Es “mi gusto”. Me fascina fumar, pero me mata. Tenía 21 años y me puse muy mal, de veras que muy mal. Los doctores me desahuciaron, como a usted ahora. Pero aquí sigo. Por alguna razón. Y espero que algún día pueda saber la razón de que siga viva. *(Se pone de pie)* Si me acepta un consejo señor Echevarri... dígame lo que le está pasando a quienes usted tanto ama. No le queda mucho tiempo.

Hugo No tiene caso.

Francisca Ya va a empezar mi turno. ¿No va a tomar su expreso doble hoy?

Hugo no contesta. Francisca se va. Hugo se queda en la banca. Ve la palma de su mano. Una hoja de palma seca cae cerca de él. Cae otra. Otra. Otra.

En el balcón de Julia.

Eventualmente, el sonido de una sierra eléctrica.

Julia *(Al teléfono)* Eso no puede ser, mamá. No, me salí a hablar al balcón, nadie nos está oyendo. Mamá, estoy muy, muy ocupada y no puedo seguir hablando de / No, no es que no me importes, pero date cuenta que lo que me estás diciendo es imposible. ¿Angelina sigue contigo? (...) Espérame, escúchame / Mamá, estoy en medio de una entrevista para la tele, tengo a mil personas metidas aquí en la casa y para colmo me puse a decir una sarta de tonterías sobre los actores...la cámara me pone muy nerviosa, pierdo el control ¿en qué estaba pensando cuando dije lo del cabello? Tengo que hacer que borren esa parte. (...) Sí, sí, está bien, me enfoco en tu problema. Claro que sé que es larga distancia, demasiado larga.

¿Y no puedes reflejarte en el espejo? *(resopla)* ¿Por qué no tomas un crucero como todo el mundo, mamá? Qué necesidad de ir a lugares tan exóticos. (...) No, yo nunca he estado en Transilvania. (...) No, tampoco conozco a nadie que haya ido a Transilvania últimamente.

Okey. Sígueme explicando. (...) Ajá (...) ¿Y eso pasa en todos los espejos? (...) Pues si es sólo en los del hotel, cambia de hotel y ya. No mamá, no te trato como a una tonta. Ha de ser un efecto óptico o una broma de Angelina. Te sugestionaste demasiado con la visita al Castillo de Drácula, eso fue, es imposible que no te puedas ver en el espejo. Escúchame: Los vampiros no existen, es una ficción, tú sabes muy de eso. (...) Okey, ¿tienes algún otro síntoma? ¿Te lastima la luz? (...) No te oigo, ¿qué dijiste? (...) Esta bien, está bien, quédate más tiempo en Transilvania hasta que resuelvas eso. (...) Ya sé que no me estás pidiendo permiso mamá, ¡por Dios!

No mamá, no me estoy haciendo un licuado, es una maldita sierra eléctrica con la que están cortando la palma del parque que... a ver, espérame.

(Deja el teléfono. Al hombre del municipio trabajando:) ¡Oiga! ¡Oiga! Sí, usted. Eso no es podar una palma, la está matando. ¡¿Qué le pasa?! Ya la dejó pelona. Le voy a poner una queja en la Delegación. Sí, a usted, ¿cómo ve? ¡Son unos bárbaros!

(Vuelve al teléfono) Mamá, de verdad tengo que... ¿Qué? Perdón no te escuché lo último, que el motivo de tu llamada era ¿cuál? (...) ¡¿Qué?! No. Definitivamente no. No quiero mi jardín lleno de caca. No mamá, no ¿cómo se te ocurre? no puedo traérmelas para acá. No. ¿Qué le pasó al cuidador que contrataste? (...) ¡¿Quién diablos se va a tomar la molestia de secuestrar a un cuidador de perros?! ¡Por Dios! Ese es un cuento chino de la veterinaria, contrata a otro.

No mamá, los perros no son humanos, no establecen relaciones sentimentales con sus conocidos. Además, me odian. Sí, me odian. (...) No voy a hablar con ellas mamá. Frida y Gala van a tener que enterarse de una buena vez, que son eso, unas perras y no las princesas de Mónaco. ¿Dónde diablos está Angelina? Pásamela (...) Está comprando ajos, claro.

(Le llaman desde adentro de la casa) ¡Ya voy, un minuto! *(Toma aire, se tranquiliza. Vuelve a la llamada)*

Mamá, detente, alto, detente. Éste no es un buen día de verdad, estoy esperando una llamada muy importante, los de la tele aquí, y ahora tú, de verdad... Sí, es algo sobre Hugo, pero... Sí mamá, ya sé lo que piensas de Hugo, a mí tampoco me han caído bien tus tres maridos. (...) Sí, te prometo que algún día “abriré los ojos”. Quizá más pronto de lo que crees. (...) Está bien, iré por ellas, ¿okey? pero una semana solamente. Si luego quieres

volver a alargar tu viaje les dejo la puerta abierta a las perras, te lo advierto. (...) Sí, te creo. Frida y Gala estarán bien conmigo. Tengo que colgar. Que tengas mejor suerte con los espejos. (*Cuelga*)

(*Hacia el parque*) Pobre palma. La dejaron sin nada.

En el Café frente al parque.

Hugo sentado, su periódico y sus mentas Usher sobre la mesa, su café servido, habla por teléfono.

Hugo Cabrón, necesitamos recorrer el calendario, acabar todo el rodaje antes. (...) No, no estoy loco. Ya sé que ya lo hicimos, pero tenemos que hacerlo otra vez. No me importa cuánto cueste, pagamos doble lo que sea. Triple. Tenemos que empezar a editar cuanto antes. (...) Me importa un carajo que estemos en números rojos. (...) Tengo que dejar la película terminada antes de que... se acabe el año. No me queda mucho tiempo. (...) Pues porque me da la gana y ya. (...) Hermano, por favor, haz lo que te pido.

Llega la Actriz.

Actriz (*Hacia Francisca*) Para mí un capuchino decafeinado con 2 de Splenda. Frío. ¿Qué pasa? ¿Lo voy a tener que repetir? (*Se sienta con Hugo*)

Hugo Te hablo al rato. (*Cuelga*)

Actriz Qué pálido te ves Hugui.

Hugo ¿Qué haces aquí?

Actriz Nada. Vine a felicitarte por tu nominación.

Hugo ¿Hasta acá?

Actriz De hecho iba directo a tu casa, pero te vi sentado aquí y pensé “Éste es mi día de suerte” ¿Me das una Usher?

Hugo ¿Cómo sabes dónde vivo?

Actriz ¿Julia está ahí? ¿Nos podrá ver desde su balcón?

Hugo ¿Qué quieres?

Actriz Tranquilo, tienes la coartada perfecta para tomarte un café con todas las actrices del país. Es tu trabajo. Uf, ¿no hay una mesa con un poco más de sombra? Hablar contigo, eso es lo que quiero.

Hugo Tienes llamado hoy en la tarde, ahí hablamos.

Actriz Necesitaba hacerlo antes, me lo vas a agradecer. Que cafetería tan sin gracia, ¿vienes seguido?

Hugo Lo que tengas que decirme, al grano.

Actriz Necesitamos cambiar el guion. Mi personaje.

Hugo No, no tenemos que hacerlo. El guion de Julia es perfecto.

Actriz Necesitamos ajustarlo a algo que corresponda más a mi nuevo crédito y a los acercamientos que me vas a hacer.

Hugo No me quites el tiempo, bonita.

Actriz Te lo estoy ahorrando.

Hugo En la tarde lo platicamos, ¿okey? Ahora, si me dejas...

Actriz Pedí un capuchino.

Hugo ¿Te aclaraste el cabello?

Actriz Necesito pulir mis facciones para aguantar los acercamientos. Oye, lindo que es tu barrio, ¿eh? No sé por qué te encantaba pasártela metido en mi departamentito. Ah, sí, ya me acordé porqué. Me has tenido muy abandonada Hugui... *(Le acaricia la entrepierna)*

Francisca llega con el capuchino. Lo deja en la mesa.

Francisca ¿Desean algo más?

Actriz *(A Francisca)* Me interrumpiste.

Hugo Nada más, gracias.

Francisca Con permiso.

Actriz Espérate.

Francisca Dígame.

Actriz *(A Hugo)* ¿Viste lo que hizo?

Hugo Contrólate.

Actriz La meserita llega, interrumpe, dice dos líneas y se va. ¿No te parece insignificante? *(A Francisca)* ¿A ti no te parece insignificante lo que haces?

Hugo *(A Francisca)* Estamos bien, gracias.

Francisca Con permiso. *(Se retira)*.

Actriz Y eso, eso exactamente es lo único que hago: “¿Desean algo más?- Con permiso” Y me voy. Esas son mis dos únicas líneas. Es absurdo.

Hugo Eres la mesera. La Mesera que interrumpe una escena importante y se va. Justo eso.

Actriz Necesitamos cambiar el guion. Tienes que hablar con Julia.

Hugo Mira, fue un favor. El que te metiera en mi película, fue un regalo que te quise hacer. Hay cosas que... sabes hacer excelentemente bien, pero actuar no es una de ellas.

Actriz Soy Actriz, Hugo. Si no lo fuera, no hubiera cogido contigo.

Hugo Sólo has hecho dos comerciales.

Actriz No me has probado, pero puedo hacer cosas extraordinarias frente a la cámara. O quieres que yo misma le diga a Julia que cambie las líneas de mi personaje ¿eh? ¿Dónde está la magnífica Julia ahora?

Hugo No te vas a acercar a Julia ni tantito así, ¿entendiste?

Actriz Wow, quien te escuche diría que eres un marido ejemplar.

Hugo Mira, hoy está siendo un día MUY difícil para mí. ¿Ok? Así que por favor, no me estés chupando sangre, es lo último, lo último que necesito. Esta es MI película, lo mejor que voy a dejar, lo más cabrón, lo más vivo, y se me está acabando el puto tiempo, se me está yendo la luz, la... ¡Mierda! Por qué tenía que pasarme esto a mí, carajo...

Un momento.

Actriz ¿Y?

Hugo *(Recuperado)* Escúchame, te juro que todo el mundo se va a fijar en ti cuando aparezcas en la película más chingona de la década. La mía.

Actriz Maravilloso.

Hugo Maravilloso. Ya está.

Actriz (...) Pero sí voy a hablar con Julia si no haces lo que te pido.

Hugo ¡No seas necia! A ver, cualquier cosa que le digas yo la voy a negar rotundamente.

Actriz Hugui, Hugui, por favor, no me creas tan básica. Si no le voy a contar que tú y yo somos amantes, eso qué, eso no tendría estilo. Pero el que le compruebe, con documentos, que la estás estafando en la producción de la peli: claro que lo tiene.

Hugo ¿Qué?

La actriz pone en la mesa unos papeles. Hugo los hojea con recelo.

Hugo ¿Qué es esto?

Actriz Qué sucio Hugui. Luego de que Julia pone sus millones y consigue otros para que le hagas su peli, ¿le robas de esa manera? Que sucio. Digo, yo no entiendo mucho de esto, las matemáticas nunca fueron lo mío, pero me explicaron un poquito como para entender que con esos numeritos rojos y estas firmas tuyas avalando gastos inflados... Julia podría meterte a la cárcel.

Hugo ¿Quién te dio esto?
Actriz Conozco a mucha gente.

Hugo Te acuestas con mucha gente.

Actriz Da igual.

Hugo ¿Qué es lo que quieres?

Actriz Mi nombre, Hugo. MI NOMBRE bien grande en pantalla. No voy a exagerar pidiéndote el primer crédito, no soy tan obtusa, pero sí la leyenda de “Y la presentación especial de:” Y un papel mucho más lucidor e importante. Esta tarde tendrían que llegar las modificaciones mi parte para grabarla, y ya lo demás lo vamos armando en el camino.

Hugo No voy a cambiar la historia sólo por ti.

Actriz No, si no lo haces por mí, lo haces por ti.

Hugo No tengo tiempo.

Actriz Ésta tarde Hugo.

Hugo No tienes la menor idea de nada.

Actriz Este capuchino está horrible, deberían desaparecer todas las cafeterías de barrio, esto sabe demasiado a... a café.

Hugo No puedo seguir hablando contigo.

Actriz No me obligues a hacer cosas que no quiero hacer. Mi terapeuta dice que tengo un carácter muy explosivo; yo le he dicho que nada qué ver, pero mi terapeuta insiste en que debo practicar algún deporte donde canalice mis arrebatos dizque violentos. Já. Pero bueno, yo no soy alguien que haga deporte, eso ya no se usa... Tú sabes que soy una linda persona, así que ayúdame con esto, ¿sí, papi?, no quiero echar a perder mi terapia, no es nada barata. Ésta tarde grabo mis nuevas escenas. Estoy lista.

Hugo Estás demente.

Actriz No. Decidida. Que es mucho peor.

En medio del parque.

Hugo *(Al teléfono, caminando sobre montones de hojas de palma secas)* Óyeme, necesito que me hagas un favor, hermano. Sí, otro, otro favor. Hay una actriz que se está poniendo necia y es peligrosa. Peligrosa para mí, idiota, por supuesto. Tiene copias de los movimientos. ¡No sé quién se las dio! (...) Ya sé que me lo habías advertido, no te hablé para que me dieras sermones. (...) Sí, ella, la que me llevé a la locación de San Miguel (...) No, no tiene nada de divertida te lo aseguro. A nadie le voy a permitir que me chantajee con mi película y menos ahora. Es sagrada. (...) No, no sé qué quiero que hagas, pero algo que la mantenga quieta, habla con ella, no sé, ofrécele dinero, una telenovela, no sé. Necesito que lo hagas esta noche. (...) ¡¿Cómo que tienes otros compromisos?! Me valen madre tus compromisos cabrón, ¿que no te das cuenta a dónde vamos a ir parar si esta actriz se pone loca?

Atrás de él llega Francisca con el periódico. Hugo no la ve.

Hoy le voy hacer creer que le estoy haciendo caso, pero no podré hacerlo más tiempo, necesito avanzar con la filmación lo más posible.

Francisca tose. Hugo se da cuenta de su presencia. Cuelga.

Hugo ¿Qué pasa?

Francisca Se le olvidó su periódico y...

Hugo Tíralo.

Francisca Lo que pasa es que /

Hugo Oye, no te confundas, ¿okey? Platicamos un rato, te enteraste de... mi secreto, pero no quiero hablar de eso otra vez. Y te pediría que no se le dijeras a nadie. Yo... ¿quieres dinero? Claro, eso es, quieres dinero.

Francisca Sí.

Hugo Debí imaginármelo. Todo se arregla con dinero. Casi todo.

Francisca 87 pesos. Se fue sin pagar la cuenta.

Hugo Ah, ah, discúlpame. (*Le da un billete*) Quédate con el cambio.

Francisca Con permiso.

Hugo A ver, espera...

Francisca ¿Si?

Hugo Dilo eso que siempre dices.

Francisca ¿Qué?

Hugo *Hace un gesto.*

Francisca ¿Desea algo más?

Hugo Lo dices bien. Muy bien. “Desea algo más – con permiso” Está muy bien. Te gusta eso de la actuación, ¿verdad? Tus revistas... Brad Pitt...

Francisca Me gusta ir al cine, pero...

Hugo ¿Qué películas ves?

Francisca Pues, de todas. Nacionales, extranjeras, comerciales, de amor, de guerra, de culto, gore, de monstruos, de magos, de vampiros, las que nadie ve, yo las veo.

Hugo Suficiente. (*Le da una tarjeta*) Preséntate mañana a las 7 a.m. en ésta dirección. Pregunta por mí. Te van a dejar pasar.

Francisca ¿Para qué?

Hugo Para que actúes en mi película. Vas a suplir a alguien.

Francisca ¿Usted hace películas?

Hugo Sí.

Francisca Pero yo no soy actriz.

Hugo La cámara te hará actriz. Vas a hacer una parte pequeña, la de una mesera.
Francisca Soy una mesera.

Hugo Exacto, vas a ser lo que eres. Muchas matarían por eso.

Francisca Yo no mataría por eso.

Hugo Lo harías. Créeme.

Empieza la tarde.

Esa tarde.

En casa de Julia.

Julia sola, al teléfono, con algunos papeles en sus manos.

Julia Sí. Los tengo en mis manos. Entonces, está comprobado. Entiendo. Gracias por la información, abogado. (...) Claro, voy a tomar mis precauciones y usted por favor, haga los trámites y avisos necesarios para tratar de evitar más daños. (...) Sí, estoy bien. No se preocupe. Estoy bien. Sé como manejarlo. *(Lo piensa)* Proceda en lo que acordamos por favor.

Hugo *(Fuera)* Julia...

Gala y Frida aúllan.

Julia No. Espere. No lo haga todavía. Le llamo después.

Hugo Julia... *(Entra con cámara de video en mano, la graba.)* ¿Ya buscaste tu vestido para la ceremonia de premiación?

Julia No, todavía no. *(Disimula los papeles).*

Hugo Te quiero ver espléndida, aquí, tomada de mi brazo por la alfombra roja. Va a ser nuestra noche, Julia. Los críticos me apuntan como el favorito.

Julia Deja de estarme tomando por favor, ahora no.

Hugo He pensado que podríamos organizar una fiesta después de la premiación o antes, o antes y después ¿qué te parece?

Julia No me gustan las cámaras.

Hugo *(Los aullidos lo hartan)* ¿Es en serio que vas a dejar a las perras en el cuarto de huéspedes?

Julia ¿Y dónde más las puedo meter? Frida esta enferma.

Hugo Nombre es destino.

Julia No te burles.

Hugo No han parado de aullar desde que las trajiste.

Julia Lo hacen cuando presienten una catástrofe.

Hugo ¿Cómo te fue en la entrevista?

Julia Pésimo. No creo que la transmitan. Deja de grabarme Hugo, es en serio.

Hugo Sonríe.

Julia Debería tener una doble para hablar con las cámaras. *(A la señora del servicio)* Ludovika, llévele más agua a las perras por favor. Deben tener sed. Del agua que traje embotellada.

Hugo *(Apaga la cámara)* ¿Agua embotellada?

Julia Así las tiene acostumbradas mi mamá.

Hugo ¿Y de verdad le creíste eso de que no puede verse en los espejos?

Julia La oí muy convencida.

Hugo Siempre lo sospeché, mi suegra es un vampiro.

Julia No te pareció eso cuando te la presenté. Te quedaste pasmado, solo tenías ojos para ella. Los demás, nos volvimos invisibles a su lado, como siempre.

Hugo Tu mamá es una gran actriz, una leyenda.

Julia *(hacia fuera)* ¡Ludovika, el agua!

Los aullidos de Frida y Gala terminan.

Hugo Tu madre es imponente, Julia. Es nuestra única diva viviente del cine nacional. Uno la ha visto tantas veces en la pantalla, desde niño, que cuando la tienes enfrente, en persona, no sabes si lo que ves es un ser humano o un espejismo.

Julia Que te puedo decir yo.

Hugo Pero esto de creer que se esta convirtiendo realmente en un vampiro... ya me parece algo senil.

Julia Deberías decírselo.

Hugo Ni loco. No me esperes temprano, me voy a trabajar a morir.

Julia Estas obsesionado con esa película.

Hugo Nuestra película. Te amo.

Julia ¿Me amas? ¿Realmente me amas a mí?

Hugo A cada gota de tu sangre. Me voy.

Julia Espera, Hugo.

Hugo Tengo prisa.

Julia Deja todo, vámonos de viaje.

Hugo ¿Qué?

Julia Vámonos de viaje. Vámonos ya. Sacamos el mapa y a donde apunte primero el dedo, ahí nos vamos. Con una maleta pequeña cada uno, no necesitamos más. Mandamos todo al diablo ¿qué te parece?

Hugo Julia, estamos en medio de la filmación...

Julia Dejémosla y ya, a nadie le va a importar.
Hugo Es tu guion, pero es mi vida.

Julia Vámonos a una ciudad exótica de nombre raro que no sepamos pronunciar bien y que cada vez que digamos “Estamos en...” se nos trabe la lengua y nos matemos de la risa, como antes, como al principio. Estamos a tiempo, solo tú y yo, empecemos de nuevo.

Hugo No sueñes.

Julia Tú me enseñaste.

Hugo Las cosas cambian.

Julia ¡¿Y por qué carajos cambian?!

Hugo ¿Qué te pasa?

Julia Si realmente me amas, deja la película, vámonos ahora. Huyamos.

Hugo ... Julia, cuando te conocí estabas totalmente deprimida por el desastre de “El ocaso de Aurora” ¿te acuerdas? Querías dejar de hacer cine, ponerte a escribir novelas.

Julia Es un género menos peligroso.

Hugo Pero no es lo tuyo. Y se tiene que hacer lo que sea por conseguir lo que es de uno. Lo que sea, por alcanzar un poco de... eternidad.

Julia Si hay algo que debas decirme y no lo has hecho Hugo, hazlo ahora. Te lo pido.

Hugo ...Está bien, me descubriste, te lo voy a decir. La verdad es que... yo soy el que debí de haber ido a Transilvania, no tu madre, yo soy el que se esta desvaneciendo en los espejos. Soy un vampiro, necesito sangre fresca o voy a morir pronto.

Julia Siempre jugando Hugo. Bien. Disculpa. Bien. Olvida lo que te dije del viaje, fue una loca idea, solo eso. Es hora de abrir los ojos.

Hugo Me tengo que ir. *(Al salir, repara en los papeles de Julia)* ¿Qué es esto?

Julia Nada. *(se apresura a tomarlos)* Voy a presentar una queja a la Alcaldía, trasquilaron la palma del parque, le quitaron lo suyo y esa no es forma de tratar a nadie. Casi la matan de la pena. Si compré esta casa fue porque me gustaba la sombra que me daba esa palma, me protegía. Y ahora hay demasiada luz, demasiada claridad que yo no quería.

Hugo Ponemos cortinas más gruesas.

Julia No es lo mismo.

Hugo Deja leo que escribiste...

Hugo intenta tomarlos, Julia hace un movimiento rápido para evitarlo, se corta con el papel, de su dedo brota una gota de sangre.

Julia Me corté.

Hugo *(Ve la sangre de Julia, toma su mano suavemente)* Qué bello es el color de tu sangre. *(Chupa esa gota de sangre en su dedo. Se va.)*

Julia *(Sola, marca su teléfono)* Proceda.

Frida y Gala aúllan.

En el Café

Julia sentada en una de las mesas, el sol le pega en el rostro, trae lentes oscuros. Observa a Ludovika que pasea a las perras.

Julia No les suelte la correa Ludovika.

Francisca *(Acercándose)* Buenas tardes. Qué hermosas perras, ¿son tuyas? Parecen estrellas de cine.

Julia Son algo así.

Francisca ¿Qué desea?

Julia Un café. No, un té.

Francisca Tenemos de manzanilla, menta, negro, anís, siete azahares, zarzamoras, frutas de la pasión, mango, darjeeling, vainilla, thai /

Julia Un americano por favor.

Francisca ¿Un té americano?

Julia No, un café americano.

Francisca Muy bien. ¿No gusta cambiarse de asiento? Podaron la palma y ahora el sol da muy fuerte en esta mesa.

Julia Pensé que nadie se había dado cuenta.

Francisca ¿De qué?

Julia De que trasquilaron la palma.

Francisca Bueno, es que mandan a gente que no sabe nada de cómo cuidar plantas, sólo les ordenan que corten y lo hacen.

Julia A esos sí que los voy a demandar.

Francisca No lo hacen por mal, así son. Pero la palma va a crecer de nuevo, sabe hacerlo. Le traigo su americano, ¿con leche?

Julia ...

Francisca ¿Con leche?

Julia ¿Te sentarías a tomarte un café conmigo? Por favor.

Francisca ¿Yo? No, yo no puedo, estoy trabajando.

Julia No hay nadie más aquí.

Francisca Es que el patrón me dejó a cargo y ya no debe de tardar.

Julia En cuanto llegue otro cliente tú sigues con tu trabajo. Por favor. Ha sido un

día complicado, y se va poner peor. *(Para sí)* Me encantaría tener un doble para este día.

Francisca Bueno, se lo voy a aceptar, pero sólo un ratito.

Francisca va por los cafés.

Julia Nunca había venido a esta cafetería. Creo que ni la había visto. Es increíble las cosas que uno no ve aunque las tenga enfrente.

Francisca *(Desde fuera)* ¿Vive por aquí?

Julia Del otro lado del parque. ¿Crees que se enoje tu patrón si te ve sentada conmigo?

Francisca *(Desde fuera)* Es turco. Ya sabe. Bigotón, cejudo, de ojos de un color clarito que no se distingue bien a bien qué color es. Pero es buena gente.

Vuelve con los cafés, los pone sobre la mesa.

Julia Siéntate.

Francisca lo hace. Beben.

Francisca Desde aquí se ve distinto.

Julia ¿Qué?

Francisca El parque. Casi todo el tiempo estoy de pie.

Silencio.

Julia Es muy bonito eso que dijiste.

Francisca ¿Yo dije algo “bonito”?

Julia Eso de: “Va a crecer, sabe hacerlo”.

Francisca Es así.

Julia ¿Siempre has sido mesera?

Francisca No, he hecho otras cosas, pero no puedo agitarme demasiado. Ser mesera esta bien, me gusta el olor de las cafeterías.

Julia *(Hacia el parque)* Ludovika, ¿qué pasa?

Francisca Oiga, la de pelo negro como que está vomitando...

Julia Sí, es Frida, está un poco enferma. Esperaba que el paseo le sentara bien. Ludovika, no deje que tomen agua de los charcos.

Francisca ¿Y la otra como se llama? La del collar dorado.

Julia Gala. Le gustan las cosas brillantes.

Vuelven a su café.

Francisca Y usted, ¿a qué se dedica?

Julia ¿Yo? Yo... bueno... yo soy actriz.

Francisca ¡¿De verdad?!

Julia Sí.

Francisca Vaya. Qué casualidad. ¿Y en qué película ha salido? He visto muchas.

Julia ¿Yo? Pues en... en...

Francisca Las actrices luego se ven distintas a como se ven en la pantalla, a lo mejor y sí la he visto en alguna y no la reconozco ¿o es la doble de una actriz? ¿qué hace exactamente la doble? Hace rato dijo algo de un doble.

Julia La doble es el que hace las escenas que no pueden hacer los actores: Es el que cae de 5 pisos, el que corre más rápido, el que recibe los golpes, los disparos.

Francisca Ah, ¿y entonces usted...?

Julia Sí, una doble, más bien eso soy: una doble. Por eso no me has visto en ninguna película.

Francisca Una doble. Entonces, usted es súper valiente, ¿no?
Julia hace un movimiento de cabeza, bebe.

Francisca A mí me invitaron a hacer un personaje chiquito en una película. Nada importante.

Julia ¿En serio?

Francisca Sí, aunque no lo crea. Yo tampoco lo puedo creer. Es mañana, es para el papel de una mesera. No entiendo porque escriben tantos personajes de mesera para las películas. Los escritores son medio flojos, ¿que no se les ocurre otra cosa?

Julia No.

Francisca Son solo dos líneas, no voy a necesitar una doble.

Julia Seguro que no.

Francisca Yo voy mucho al cine, a veces veo las películas que me gustan muchas veces hasta que me las aprendo de memoria, completas.

Julia Yo prefiero olvidarlas. A ver ¿cuál te sabes de memoria?

Francisca Ah, pues varias. Pero tengo una peli favorita que todavía sigo viendo, una que no vio mucha gente. Pero es que cuando la vi, sentí como si me la hubieran escrito a mí. Como si alguien hubiera filmado mi vida sin que yo me diera cuenta.

Julia ¿Sí? ¿Y cómo se llama?

Francisca “El ocaso de Aurora”
Julia se queda muy seria en principio. Luego ríe. Ríe liberadoramente.

Francisca ¿Por qué se ríe?

Julia ¿De verdad te gustó “El ocaso de Aurora”?

Francisca La crítica la destrozó, no la sacaron ni pirata, pero es una gran, gran película

¿la vio?

Julia No. No la vi. *(Se quita los lentes)* Hasta ahora. Gracias.

Francisca ¿Por qué me agradece?

Julia Platicar contigo ha sido lo único bueno que me ha pasado hoy. Te debo una.

Francisca ¿Me deja ver su mano?

Julia ¿Cómo?

Francisca Usted me pidió que la acompañara a tomarse un café, yo le pido que me deje ver la palma de su mano.

Julia lo duda un instante y luego se la ofrece. Francisca la observa.

Francisca No puede ser...

Julia ¿Qué?

Francisca Aquí.

Julia ¿Qué cosa?

Francisca Tiene una estrella igual que yo. Fíjese como todas estas líneas se entrecruzan formando una estrella debajo del dedo del corazón. Vea, yo también la tengo. Igualita. Ahí es donde se puede leer nuestro destino. *(Le extiende su mano)* Me llamo Francisca.

Julia Mucho gusto Francisca, yo soy Julia.

Estrechan sus manos.

Francisca Ahora nuestros destinos están cruzados, Julia.

Frida y Gala aúllan.

Francisca Ahí viene mi patrón. *(Se pone de pie)*

Julia *(Hacia el parque)* ¡Gala!, ¡Frida!, ¡Quietas! ¿qué les pasa? ¡no las suelte Ludovika! ¡tome la correa con fuerza! ¡Gala, no muerdas a Ludovika! Dios

mío, hoy no por favor, hoy no. (*Deja un billete sobre la mesa*)

Francisca Corra, no irán muy lejos, se fueron por allá.

Julia sale de prisa.

Francisca ¡Suerte!

En la locación.

La Actriz bajo las luces, en su personaje de mesera, una pistola frente a ella. Actúa.

Actriz Nunca podré olvidar su mirada. La mujer le disparó a sangre fría, luego bajó sus lentes oscuros y me vio a mí. Fue como si nos viéramos en un espejo. Ella no me hizo nada, tiró la pistola a mis pies, ésta misma, y me dejó ahí, con el café recién servido en mi charola, temblando. Yo no conocía a ese pobre hombre, no lo había visto antes. Se lo juro. Sólo sé lo que vi: La mujer entró con paso firme, directamente hacia la mesa donde él estaba leyendo su periódico. Abrió su gabardina con una mano y con la otra sacó la pistola. Hizo dos disparos exactos, como si hubiera practicado ese momento toda su vida. Aquí (*señala la cabeza*) y aquí (*señala el corazón*). No sé si realmente la escuché, pero de sus labios salió una sola palabra: “traidor”. La cabeza del hombre cayó como un ladrillo sobre la mesa. Una mancha roja fue creciendo sobre su periódico. Era la sección de deportes.

Hugo ¡Corte!

Luces de trabajo.

Actriz Mucho mejor ¿no? Una escena de interrogatorio a la mesera era lo que faltaba, ¿verdad, muchachos? Ella es la principal testigo de todo esto, claro que sí.

Hugo (*Incorporándose a la luz*) ¿Contenta? Vamos a lo que sigue.

Actriz Lo puedo hacer mejor.

Hugo Llevas cuatro tomas.

Actriz No hay quinto malo. Déjame checarla, ¿se ve bien mi cabello?

Hugo Ya te di gusto, nos quedamos con la última toma.

Actriz No es una cosa de darme gusto Hugui, es cosa de ser perfeccionista. Claro, eso tú no lo entiendes. Qué rápido trabaja Julia, esta nueva escena es estupenda, felicítala de mi parte. ¿Mandó más? quiero leerlas, quiero leerlas. Uf, lo que tengo que estudiar. ¿Que nombre le puso a la mesera? ¿cómo me llamo? ¿Dónde esta? Que emoción...

Hugo La escribí yo.

Actriz ¿Tú? ¿por qué tú? ¿ella no quiso? ¿Julia no le da importancia a la mesera? ¿A mí? ¿estás jugando conmigo, Hugo?

Hugo *(A los utileros)* Recojan esto. Vámonos a la siguiente escena.

Actriz *(Toma la pistola)* No, no se lleven nada. Quiero hacerlo una vez más.

Hugo Deja la pistola.

Actriz No me hables en ese tono Hugo. No soy ninguna idiota, te consta. Explícame porque Julia no escribió mis nuevas escenas, sabes muy bien que ya no puedes jugar conmigo.

Hugo Ven acá. *(La toma del brazo, al oído:)* No te atrevas a amenazarme enfrente de la gente. *(Le quita la pistola)*

Actriz Tu teléfono está vibrando ¿o es otra cosa?

Hugo la suelta y contesta su teléfono, sigue con la pistola en su mano.

Hugo *(Al teléfono)* Quien sea, le hablo más tarde. ¿Quién? (...) ¡¿Cómo que se cancela?! ¡Está equivocado, Julia no pudo haber hecho eso! Acabo de verla. (...) ¡No, no voy a entregar nada!

Actriz Nos estas asustando.

Hugo *(Al teléfono)* ¿Ella le dijo eso directamente?

Actriz ¿Qué hizo Julia?

Hugo *(Al teléfono)* Bien, pues a usted, yo directamente le voy a romper la cara.
(Avienta el teléfono) ¡Perra!

Actriz ¿Qué pasa?

Hugo La película se cancela.

Fuera de la locación.

La Actriz, al teléfono, aún con su vestuario del personaje de mesera.

Actriz *(Al teléfono)* Ya sé, ya sé que hoy no me toca cita, pero tengo que hablar con usted, es urgente. (...) ¿No sabe quién habla? Pues le pago bastante bien como para que no sepa quién habla. Exacto. Esto es una emergencia, una verdadera emergencia. La terapia no está funcionando, la vida no está funcionando, me quedé sin personaje, no sé qué hacer. (...) No me importa que esté en el supermercado ahorita, todos hablan por teléfono en el supermercado y se escuchan cosas peores que ésta, usted es un médico, no tendría que estar en un supermercado. Hay una mujer que no me deja en paz, que quiere verme acabada, pero no lo va a conseguir. (...) La escritora, se lo dije, está en mi contra. La escritora me odia, es verdad. No quiere que yo tenga un nombre ni una buena historia, está jugando conmigo. (...) Sí, sí he estado practicado un deporte como usted me recetó. Y sí, ayudó bastante, pero no es suficiente. (...) ¿Qué si cuál deporte? Práctica de tiro. Claro que es un deporte. (...) Oiga, usted no me especificó cual, sólo me dijo “haz deporte” y lo hice. (...) No me diga ahora que la práctica de tiro no es un deporte, ya compré todo lo necesario, tengo una preciosa arma cuarenta y cinco que es una joya. Además, resulta que disparo bastante bien, me felicitan mucho, eso ha subido muchísimo mi autoestima. (...) Claro, claro, espere, eso que dijo... ¡espere! Claro, me ha dado una gran idea, eso es, usted es un genio, doctor. --¿Cuál medicamento, de qué habla? No recuerdo que me haya prescrito ningún medicamento— hacer cosas que suban mi autoestima, con lo que hago bien... claro. tengo que colgarle ahora, le voy a colgar, es usted un genio doctor, siga comprando sus tomatitos, gracias doctor, voy a seguir sus indicaciones al pie de la letra. *(Cuelga)*

Esa noche

Voz “Dos perras pastor alemán han desaparecido del Barrio La Palma. Su dueña ofrece una jugosa recompensa. Las perras responden al nombre de Frida y Gala. Frida tiene problemas de salud, y Gala suele morder a los desconocidos. No son malas personas. Cualquier dato le suplicamos comunicarlo al 55 14 36 77 28. Absoluta discreción”.

En la cabina telefónica.

Francisca al teléfono, extremadamente alterada, su mano sangra. Tiene una pistola. La sirena de una patrulla se acerca. Carteles con la foto de las perras extraviadas por doquier.

Francisca (Al teléfono) Doña Celia, necesito que me ayude. Perdóneme que le hable a esta hora pero es urgente. (...) Escúcheme por favor. Sí, estoy en la calle, sí, son sirenas de policía. ¡No! Yo no hice nada, se lo juro. Escúcheme, mi mano me está sangrando justo donde está mi estrella. ¿Qué hago? (...) Sí, necesito protección, ajá, protección para mi destino, mi suerte se destruyó. Mueva las velas a mi favor, se lo suplico Doña Celia, hágalo ahora y rece por mí, rece mucho. (...) No sé qué pasó, yo no quería que ella se muriera, yo no quería, pero no pude evitarlo. (...) ¡No! Usted me conoce, usted les dirá a todos que yo no / no, no me cuelgue, no me cuelgue por favor, no la estoy comprometiendo, yo no/ Ayúdeme, la necesito más que nunca, por favor. ¡No me cuelgue! ¡Doña Celia!

Luces y sirenas de patrulla sobre ella. Francisca deja caer el teléfono. Levanta sus manos, una sangra, en la otra, la pistola.

Pero unas horas antes.

Casa de Julia. Media luz. Hugo juega con la pistola. Entra Julia, agotada.

Julia ¿Qué haces con esa arma?

Hugo ¿Dónde estabas?

Julia Gala y Frida se escaparon. Tuve que poner carteles por toda la colonia.

Sólo vine por mi gabardina.

Hugo Tus abogados son una joya.

Julia Deja de jugar con eso Hugo, así no voy a hablar contigo.

Hugo ¿Por qué no me lo dijiste a la cara, eh? Por qué preferiste hacerme pasar el ridículo.

Julia Te estoy haciendo un favor. Me has estado robando Hugo. No sé para qué, no sé qué maldita necesidad tienes de hacer las cosas así, oscuras, torcidas...

Hugo Soy un vampiro, te lo dije.

Julia Deja esa pistola.

Hugo ¡Tómala tú entonces! ¡Tienes ganas de matarme! Hazlo ahora. Eso sí que sería hacerme un favor.

Julia Hugo, si quisiera hacerte daño te metería a la cárcel, fácilmente. Solo firma el divorcio, aléjate, y nosotros arreglaremos todo. Una por otra, firmas y no habrá cargos.

Hugo ¿Por qué haces esto? Fue ella ¿no?

Julia ¿Quién es “ella”?

Hugo Mi película es lo único que me queda.

Julia Era mía también.

Hugo Tú podrás hacer otra. Yo no.

Julia Has estado pagando sumas extraordinarias por la producción, me has estado robando Hugo, no hay duda, hay gastos excesivos que ni siquiera se pueden comprobar, todo esta en números rojos.

Hugo Todos mis números son rojos.

Julia ¿Quién es “ella”?

Hugo ¿Cuánto tiempo me dan tú y tus amigos ricos para acabar la película? Lo hago, te juro que lo hago y luego que pase lo que sea, no te preocupes por mí. No pasaría mucho tiempo en la cárcel, además, valdría la pena, de verdad.

Julia ¿Que no me has dicho Hugo?

Hugo Estoy nominado Julia, ¿sabes cuánto me costó eso? ¿sabes cuánto me va costar ganarles a los otros dos pendejos?

Julia ¿Compraste tu nominación?

Hugo Técnicamente lo hiciste tú.

Julia ¿Eso también?

Hugo ¡Bienvenida a la industria!

Julia Eso no te hacía falta Hugo, con el tiempo te iban a /

Hugo ¡No hay tiempo! Entiende.

Julia ¿Por qué tienes tanta prisa? Dímelo.

Hugo Estabas orgullosa de mí Julia. Tú. De mí. Admítelo. Tú heredaste la alcurnia en este negocio Julia, el pedigrí. Otros nos lo tenemos que ganar haciendo trucos, ganando premios, rascando por un hueso. Igualito que los perros. Igualito.

Julia Me mentiste.

Hugo ¿Qué es una mentira, Julia? ¿Qué? Es de lo que vivimos, le mentimos a la gente diciéndole que las cosas acaban en un final feliz, que mágicamente se resuelven a favor del protagonista y eso ni madres que es cierto. La gente se comporta, traga, habla, viste como nosotros le decimos. Creamos nuestra propia versión de la mierda que es la vida, se la musicalizamos y se las metemos por el culo en 3D. No hay un solo pobre que no haya pagado un boleto para meterse al cine a ver un mundo genial en el que jamás va a vivir. Y tú has vivido de eso, Julia, naciste de eso, chupando de esa endemoniada necesidad de mentiras que necesita la

gente. Nosotros somos los que vivimos en Transilvania, Julia.

Julia Casi ahí.

Hugo Negociemos. Si quieres el divorcio, te lo doy, sin problemas. Pero no canceles la película. Te lo ruego. Que sea lo último que haces por mí.

Julia Yo... debo salir otra vez, debo... No puedo quedarme a hablar ahora, mi madre se muere si pierdo a sus perras.

Hugo Yo soy el que se está muriendo Julia.

Hugo suelta la pistola, ya no tiene fuerzas. De inmediato, Julia la toma. A lo lejos, las perras aúllan. Afuera, el viento arrecia.

Hugo Es cierto eso de que saben presentir catástrofes.

Y luego, en el parque.

Hojas de palma secas por todo el suelo. Un viento fuertísimo. Julia viste una gabardina, camina en contra del viento. Aullidos a lo lejos, Julia se detiene.

Julia ¡Gala... Frida...Regresen! (*Oye un grito cercano: "Julia"*)

Actriz ¡Julia! (*Llega*)

Julia ¿Quién es usted?

Actriz Una amiga.

Julia Yo no tengo amigas.

Actriz ¿Dónde está Hugo?

Julia ¿Quién eres? (*se acerca*) Ah, ya, he visto tu cara, eres una de las actrices que...

Actriz Que se quedaron sin trabajo gracias a ti.

Julia Van a ser indemnizados. Todos. No te preocupes.

Actriz ¿Sabes cómo me llamo?

Julia Perdona pero, éste no es un buen momento.

Actriz ¡¿Sabes mi nombre?!

Julia No. No, perdona, no lo sé, ¿qué es lo que pasa?

Actriz Eso es lo que pasa.

Julia ¿Qué cosa?

Actriz Que nadie sabe mi nombre. Pasa tan rápido y con letras tan chiquitas al final de *tus* películas que nadie se fija. Soy la mesera. La de las dos líneas.

Julia Ah, claro, ya, mira, no puedo detenerme a conversar contigo ahora, éste viento está horrible y ¿oyes esos aullidos? Deben ser Frida y Gala, y necesito /

Actriz Te sabes el nombre de unas perras.

Julia Por supuesto que lo sé.

Actriz ¡Perra! (*Saca su propia pistola cuarenta y cinco y le apunta a Julia*)
¡Agáchate! ¡Al suelo en cuatro patas, perra! ¡Al suelo!

Julia ¿Qué te pasa?

Actriz (*Desquiciada*) ¡Al suelo!

Julia asustada, obedece.

Actriz Me das asco Julia. ¿Cómo te atreves a escribir papeles tan insignificantes?
¿cómo puedes jugar así con la vida de uno?

Julia Yo no juego con la vida de nadie.

Actriz ¡Cállate!

Julia No traigo dinero, nada.

Actriz No quiero tu dinero. No quiero tu indemnización. Ésta era mi gran oportunidad, ésta era. Lo tenía todo asegurado, tú no tienes idea de todo lo que tuve que hacer, todas las veces que me tuve que poner así, como tú ahora, como una perra. Y cuando estoy así de cerca, así, tú lo hechas todo a perder. Te odio Julia.

Julia ¿Qué quieres?

Actriz ¡UN NOMBRE!

Julia ¿Qué?

Actriz Un buen crédito. Que me reconozcan en la calle, que griten MI NOMBRE.

Julia Escúchame, siento mucho que te hayas quedado sin trabajo, pero yo te prometo que puedo conseguirte algo en lo puedas /

Actriz *(Bajando el arma)* Eres patética Julia. Una aburrida niña rica que siempre ha tenido todo.

Julia *(Levantándose)* Eso es un lugar común, no me conoces.

Actriz Eres igual que él, igual de arrogante que él.

Julia ¿Qué quién?

Actriz Que Hugo.

Julia ¿Hugo y tú...?

Actriz Amantes, estúpida, amantes.

Julia Entonces tú eres... “ella”. *(Comprendiendo, suspira riendo un poco)*

Actriz Es increíble. Claro, ahora me doy cuenta, realmente mi problema, mi problema, lo causan personas como tú. Tú desmadras cualquier balanza. Tu sola existencia es lo que hace infelices a tantos. Yo tengo la pistola, yo tengo tu vida en mis manos ¡¿y tú todavía te atreves a reírte de mí?!

Julia Me río de mí.

Actriz *(Apuntándole)* Escribe mi historia, ¡merezco que me escriban una buena historia!

Julia *(Para sí)* ¿Y quién me escribió a mí?

Actriz ¡Ponme un nombre!

Julia Sí. Está bien. Entiendo. Te escribiré lo que quieras, una vida magnífica, plena, increíble, te lo prometo.

Actriz Sé muy bien cómo usar ésta arma. Tengo meses practicando.

Julia No lo dudo. Pero por favor, primero déjame ir por las perras.

Actriz Yo no quería ponerme así, se lo advertí a Hugo. Pero quisieron jugar conmigo. Y de todas maneras... te odio.

Las perras ladran, están mucho más cerca. Otra voz se acerca entre el viento "Julia". La Actriz disimula el arma.

Actriz Mucho cuidado, no dejo de apuntarte. *(Disimula el arma)*

Aparece Francisca algo agitada.

Francisca Julia, hola, esos ladridos son de tus perras ¿verdad? ¿Quieres que te ayude a ir por ellas? Este viento está horrible.

Francisca ve a la Actriz, no entiende bien porque está ahí y menos con un traje de mesera, idéntico al suyo.

Actriz ¿No que no tenías amigas?

Julia *(A Francisca)* Vete.

Francisca ¿Pasa algo?

Julia Vete.

Actriz Pero si es la “mesera” la de adeweras. (*A Julia*) ¿Sabes su nombre?
¡Contesta! ¿Sabes su nombre?

Julia Vete Francisca.

Actriz Te lo sabes hija de puta. (*Le apunta a Francisca que se desconcierta totalmente*) ¡No te muevas!

Julia Ella no tiene nada que ver.

Actriz Tiene todo que ver. Es la que nos hacía falta, ya estamos completas: La que la inventa, la que la hace y la que *es*.

Julia Tranquila Francisca.

Actriz ¿Y si cambiamos la historia, Julia? Si en lugar de que la mesera sea sólo testigo del crimen, la mesera *es* la víctima.

Francisca ¿Qué está pasando? ¿por qué está vestida como yo, por qué me está apuntando?

Actriz ¿No lo adivinas?

Julia Déjala ir.

Actriz No, ésta la voy a ganar yo. (*Le apunta a Julia*)

Julia Corre Francisca, vete.

Actriz ¿Tanto te importa esta estúpida mesera?

Julia Tienes razón, ella es todo lo que tú y yo no somos. *Ella es*.

Francisca Baje esa pistola por favor, no le va a servir de nada hacerle daño a nadie.

Actriz Qué conmovedor, la meserita defendiendo a la autora... Dile la verdad Julia, dile que la ves como un personaje mediocre de sólo dos líneas.

Francisca ¿De qué habla?

Actriz (*A Francisca*) ¿Sabes que ésta se alimenta de ti? Te chupa cada gota de

sangre. Y luego ¿qué te toca?

Julia (A Actriz) Oye, oye, acá, si disparas eso, alguien va a salir lastimado, esto no es un ensayo.

Actriz (Apuntándose a sí misma en la cabeza) ¿De veras?

Las otras dos tratan de acercarse, pero de inmediato...

Actriz (Les apunta) ¡Quietas perras!

Julia Tu asunto es conmigo. Apunta acá. Tú corre Francisca, yo me las arreglo.

Francisca No, no voy a correr.

Julia ¡Hazlo!

Francisca Las dos tenemos una estrella en la mano, nuestros destinos están cruzados.

Actriz ¿De qué estrella hablas? Yo también quiero mi estrella.

Francisca Yo sigo aquí, respirando, por alguna razón, y tal vez sea ésta.

Julia No, no Francisca, este no es tu destino.

Actriz ¡Cállense las dos!

Las perras ladran muy cerca, distraen a la Actriz. Francisca se abalanza torpemente sobre ella pero ésta la intercepta y la golpea con fuerza. Francisca cae. Julia va hacia Francisca, está herida, las hojas secas se han encajado en sus manos. Sangran. Casi no puede respirar.

Francisca Mi mano, mi estrella...

Julia sujeta la mano de Francisca, se mancha con su sangre.

Julia Qué hermoso color de sangre. (Chupa una gota de su sangre)

Los gruñidos de las perras las rodean.

Actriz ¡Aleja a esas malditas perras de aquí! ¡Hazlo! Si se me acercan más, las reviento. *(Le apunta a Francisca decididamente)*

Julia La que ya vio su destino, fui yo.

Actriz ¡Calla a esas perras!

Julia ¿Te acuerdas a qué te dije que me dedicaba, Francisca?

Francisca Me duele...

Julia ¿Te acuerdas quien te dije que era yo? La que cae de cinco pisos...

Francisca La que corre más rápido...

Julia La que recibe...

Julia se pone de pie, abre su gabardina con una mano y con la otra saca la pistola de Hugo. Apunta a la Actriz.

Julia ¡Dos líneas! ¡Es todo lo que vas a decir!

Actriz ¡No!

Julia ¡Francisca, mírame! Yo soy tu doble.

Julia se apunta a sí misma. Dispara, Cae. Oscuro. Las perras atacan. El viento crece en un remolino que poco a poco se calma. Frida y Gala, lloran.

Otra mañana

En el parque.

Francisca sentada en la banca. Luce distinta. Trae una mano vendada. Hugo, con su cámara de video, la graba. A veces Francisca se ve como Julia (J); a veces se ve como la Actriz (A). Pero todas ellas, definitivamente, sólo son, la mesera.

Hugo 5, 4, 3, 2...

Francisca ¿Por qué me sacó de la Delegación?

Hugo ¿Qué hacías ésa noche en el parque?

Francisca ¿Por qué me está grabando?

Hugo No me queda nada más.

Francisca . . .

Hugo ¿Qué hacías en la escena del crimen?

Francisca Estaba en el lugar equivocado.

Hugo ¿Conocías a Julia?

Francisca Yo la maté.

Hugo Eso no es cierto.

Francisca Se disparo por mí.

Hugo Habías terminado tu turno, te ibas a casa a soñar con que podías llegar a ser una gran estrella. ¿Por qué regresaste al parque?

Francisca Oí los ladridos. Quise ayudar. Eso pensé. Eso estúpidamente pensé.

Hugo Estaban tres mujeres ahí.

Francisca No éramos tres. Éramos una sola.

Hugo ¿Por qué huiste?

Francisca (A) No hui. Me asusté.

Hugo ¿Por qué la policía te encontró con un arma en las manos?

Francisca (A) No hay razón.

Hugo ¿Qué dijiste?

Francisca (A) No hay razón.

Hugo Tiene que haberla. Tú crees en las “razones”.

Francisca (A) No hay ninguna razón. Yo misma me he preguntado eso y muchas cosas más. Porqué estaba yo ahí, porqué me hirieron, porqué yo, porqué tuve que ver eso. Y me he dado cuenta que no hay ninguna razón. Ninguna. Todos son accidentes. Estar en el lugar equivocado un segundo. Usted me lo dijo.

Hugo Te ves diferente.

Francisca (A) Soy como cualquiera.

Hugo Quiero ayudarte.

Francisca (J) He sido muy tonta Hugo, usted lo supo desde que me vio, pero ya no más. No más.

Hugo Lo que Julia quiso hacer...

Francisca (J) Se disparó frente a mí. Me obligó a verla. La vi caer. Traté de acercarme a su cuerpo, pero las perras atacaron a esa mujer desquiciada que no sé por qué me odiaba tanto si sólo le había servido un café. Quería matarme. A mí. ¿Quién soy yo para que alguien quiera matarme? Tomé la pistola de Julia, no quería que hiciera más daño, y corrí, corrí lo más rápido que pude, corrí hasta... (*Silencio*) Un cigarro. Quiero un cigarro. ¿Me lo ofrece ahora?

Hugo Te hace daño.

Francisca (J) La vida es corta.

Hugo le ofrece un cigarrillo, Francisca fuma.

Francisca Dígame algo, ¿siguió mi consejo?, ¿le contó a alguien su “secreto”?

Hugo No, sólo lo sabes tú.

Francisca Debería hacerlo.

Hugo Debería solo alejarme.

Francisca tose agudamente.

Francisca Quiero saber dónde van a enterrar a Julia. (*Espera respuesta*) ¿No me lo va a decir?

Hugo Yo estaba en casa, desesperado, viendo como todo se me iba de las manos, y... escuché el disparo. Salí corriendo a buscar a Julia y la encontré justo en este mismo lugar, inconsciente, con las dos perras echadas a su lado, protegiéndola del viento. Llorando por ella. Era una imagen terrible pero a la vez hermosa. Nunca había visto nada igual. Julia no se mató. Ella está bien. Y va a estar mejor. Sin mí.

Francisca Eso no es cierto.

Hugo Lo es. Está en el hospital. Preguntó por ti.

Francisca No. Julia dijo que era una actriz, que era mi doble, yo debí de haber recibido ese disparo.

Hugo Julia no es una doble. Julia es la que...decide los finales.

Francisca Apague esa cámara, ¡ahora!

Hugo (*Hugo obedece*) Era una pistola de utilería, de las que usamos en el cine. Julia lo sabía. La bala de salva la hizo desmayarse pero no la mató. Ella pensó que así asustaría a la que sí es una actriz, y que sí traía un arma de verdad y que te apuntaba a ti, Francisca.

Francisca Yo la vi morir.

Hugo Viste lo que creíste ver.
Francisca ¿Cómo en las películas?

Hugo No. Como en la vida.

Francisca Entonces... todo fue una mentira, una escena, ficción.

Hugo Casi.

Francisca se pone de pie. Confundida. Cree querer irse, regresa.

Francisca ¿Quién soy yo? ¿Quién me escribió a mí? ¿por qué sigo aquí, respirando?

Hugo No tengo idea.

Francisca Un mal chiste. Un mal chiste contado por un borracho. Eso soy. (*Tose agudamente*).

Hugo La vida es corta.

Francisca Usted ¿cómo logra saber qué es ficción y qué es realidad?

Hugo Fácil. La realidad es lo que no puedo cambiar.

Francisca vuelve a sentarse a su lado.

Francisca No me caen bien las actrices.

Hugo ríe.

Francisca ¿De qué se ríe?

Hugo Julia y tú se parecen bastante.

Francisca Eso creí al principio, pero no. Julia es como esa palma. Yo más bien me parezco mucho más a usted.

Hugo ¿A mí? No, qué va.

Francisca Sí Hugo, nosotros sí que somos iguales.

Hugo ¿En qué?

Francisca En que usted y yo, sí nos vamos a morir de verdad.

Oscuro.